

~~Este~~ Viernes - 15 - Oct. - 1943

Caras tristes

de

--¿Se fijó usted -- me dice un amigo -- en las caras ~~que miramos~~ las personas que aparecen en la película "En la España fascista"? No se ve, por ninguna parte, una cara sonriente; lo contrario de lo que puede verse en las actualidades sobre la invasión de Italia: italianos sin casa y seguramente sin alimentos, saludan, gritan y sonríen. Pero, aquí, "En la España fascista", nada; todo es seriedad, y más que seriedad, gravedad, desesperación.

--Advierta usted -- le digo -- que la mayoría de las personas que aparecen en esa película, están presas.

--Aunque así sea. Hasta en las cárceles hay gente que, en otras partes, sonríe, por mucho que esté condenada a largos años de prisión. Saben que han cometido un crimen, que lo están purgando y que, si tienen suerte, algún día saldrán en libertad, por lo menos, morirán y quedarán tranquilos. En la España fascista, no: parece que esos presos españoles no saldrán nunca en libertad, que tampoco ~~morirán~~ y que estarán allí, por los siglos de los siglos, con esa misma terrible cara. Eso es, por lo menos, lo que a uno se le ocurre mirando a esos hombres y a esas mujeres.

--Y pensar que no han cometido ningún crimen...

--Eso es lo peor...¿Por qué están tristes?, se pregunta uno. No son criminales; los que los fascistas consideraron como tales y pudieron coger entre sus manos, hace ya tiempo que descansan en paz. ¿Por qué, entonces?

--Será por eso mismo: porque no siéndolo, están presos y tratados como si lo fueran.

--Créame usted: sea por lo que sea -- y por algo tremendo es --, esas caras tristes no prometen nada bueno. Más aun: creo que si alguna vez llegan a sonreír -- el día, por ejemplo, en que por alguna feliz casualidad se encontraran libres --, esa <sup>vez</sup> ~~de~~, amigo mío, su sonrisa será mucho peor que su seriedad. ¿Me entiende usted?

--Demasiado.

Manuel Rojas